

Editorial

Desde hace unos cinco años, los países considerados como centrales del sistema capitalista están sufriendo una de las crisis sistémicas recurrentes. Es una crisis profunda que está desmontando buena parte de lo construido luego de la última posguerra mundial. El Estado de bienestar, cimentado en gran parte de Europa, era la apuesta más avanzada del Occidente capitalista frente al modelo de desarrollo encabezado por la Unión Soviética, el llamado *socialismo real*. El desplome del bloque soviético, hace casi un cuarto de siglo, finiquitó la guerra fría, que a su vez contrapuso intereses y estrategias de desarrollo. Ahora, como dicen algunos analistas, parecería que los capitalistas son los principales enemigos del sistema, en consideración a la abusiva manera en que ejercen su inmenso poder y a los catastróficos resultados. La respuesta a la crisis está beneficiando a una minoría de ricos y perjudicando, cuando no hundiendo, a amplios sectores de la población asalariada. Todo indica que estamos en el final de un ciclo histórico, pero sin que se consolide un contrapeso sociopolítico que permita pensar en alguna alternativa posible en el corto plazo.

Mientras tanto, en varios países de América Latina y el Caribe se practican algunas políticas que responden a otras visiones del desarrollo. Por primera vez en muchos años, de forma casi simultánea, tienen lugar experiencias que, si bien poseen marcadas diferencias entre sí, pretenden erigirse como alternativas a las hegemónicas políticas neoliberales y, en algunos casos, incluso al propio sistema capitalista. Asimismo, los liderazgos políticos destacan al punto en que los proyectos de cambio suelen identificarse con las recias personalidades de los presidentes. En esta perspectiva, en la sección «Debate» de la revista *Observatorio del Desarrollo* se analizan los casos de Bolivia, Brasil, Ecuador, Uruguay y Venezuela. A estos países podría sumarse alguna otra experiencia, como la nicaragüense, pero se optó por complementar la revisión con Cuba, país que desde hace más de medio siglo vive un estilo de desarrollo singularmente diferenciado en todo el subcontinente.

Se espera que los siguientes artículos, que son muy breves, aporten algunas ideas y conocimientos que puedan dar pie a debates más profundos e incluso a la elaboración de futuros trabajos más exhaustivos.

JOSÉ DÉNIZ
GUILLERMO FOLADORI